



INSTITUCIÓN EDUCATIVA LUCRECIO JARAMILLO VÉLEZ

LECTURA CRÍTICA, PROYECTO LEO

La lectura es el cincel que nos ayuda a derrotar a la ignorancia cruel.

Área: Artística

Docente: Jimena Isabel Orozco Posada

Fecha: _____

Nombre del estudiante: _____ Grado: _____

LA MUJER ESQUELETO

Lo que cuenta el cuento

El presente cuento, representativo del pueblo indígena esquimal, cuya vida transcurre en las tundras del norte de Canadá, Alaska y Groenlandia habla sobre la particular relación que se establece entre un pescador y el esqueleto de una mujer que atrapa por accidente en las aguas congeladas de un lago. En la tradición esquimal este esqueleto simboliza a Sedna, la gran diosa de la creación que habita en el mundo subterráneo y que, según cuenta el mito, fue arrojada al mar por su padre cuando descubrió que había huido con un hombre-perro. El mito afirma que Sedna siempre esperó ser rescatada de fondo del agua para así olvidar su terrible tragedia. En un principio, el pescador se asusta pues cree que se ha encontrado un horrible monstruo. Pero a lo largo del cuento veremos cómo su percepción va cambiando, hasta el punto de que llega a verla como un ser que en su aterrador presencia esconde un pasado triste y una inmensa necesidad de protección. En este sentido el cuento se puede interpretar como un extraño y conmovedor testimonio de ternura, la cual no es en esencia otra cosa que la capacidad de brindar cariño y dulzura a los demás seres, en especial a aquellos que son víctima del abandono o la indiferencia o que sencillamente son distintos y no encajan en los modelos de éxito o de belleza aceptados por la sociedad.

Los hombres más viejos de Alaska suelen contar la historia de un pescador que vivió hace mucho tiempo en una pequeña aldea del norte del país. Dice la historia que un buen día el pescador se embarcó en su kayak rumbo a un lago que, se rumoraba, había unos peces muy grandes, pero al que nadie se había atrevido a ir pues las mujeres de la aldea aseguraban que estaba embrujado. No obstante, el hombre emprendió su camino, haciendo caso omiso de las advertencias y pensando en que debía conseguir pronto comida para su pueblo, el cual estaba hambriento debido a que ya casi no bajaban peces hasta el arroyo que rodeaba la aldea.

Finalmente llegó al lago y una vez allí, lanzó su anzuelo y esperó. Pasaron horas enteras sin que picara ningún pez. Llegó la noche y la caña no se había movido una pulgada. Dándose por vencido, se dispuso a recoger el anzuelo cuando de repente algo comenzó a sacudir fuertemente el extremo de la cuerda.

El pescador se apresuró a sacar del lago el premio de su larga espera, pero a medida que jalaba, la supuesta presa se hacía cada vez más pesada. Entonces pensó: "¡He pescado uno muy gordo! ¡Uno de los más gordos!" Y calculó complacido cuántas personas de su pueblo podrían alimentarse con aquel pez tan grande.

Con trabajo recogió cuerda y atrajo el anzuelo hasta la superficie para ver lo que había atrapado. ¡Cuál no sería su espanto cuando vio que era, ni más ni menos, que el esqueleto de una mujer que llevaba años en el fondo del lago!

Descontrolado por el susto, el hombre hizo tambalear la canoa de tal modo que el esqueleto cayó de cara sobre él. Frente a frente quedaron el pecho y el rostro de ambos. El pobre pescador sintió que el corazón se le caía a las rodillas. En ese momento se arrepintió de no haber hecho caso a las advertencias de las mujeres de su pueblo, que hablaban de que aquel sitio estaba embrujado. Aterrorizado, empujó el esqueleto a un lado y se dispuso a remar rápida y desesperadamente hasta la orilla.

Una vez allí, saltó del kayak y echó a correr. Pero en su afán no se dio cuenta que el esqueleto se había quedado enganchado en el anzuelo. Alcanzó a caminar cientos de metros sobre la tundra, pensando que la pesadilla había terminado, hasta que escuchó el sonido de los huesos arrastrándose en la nieve. Volvió entonces su rostro hacia atrás temerosamente, y en cuento se dio cuenta de lo que sucedía, lanzó un grito desgarrador y echó a correr nuevamente con el esqueleto



INSTITUCIÓN EDUCATIVA LUCRECIO JARAMILLO VÉLEZ

LECTURA CRÍTICA, PROYECTO LEO

La lectura es el cincel que nos ayuda a derrotar a la ignorancia cruel.

a cuestras, pensando que era víctima de una terrible maldición.

Finalmente logró llegar hasta su iglú y entró a gatas en su interior. Sollozando y jadeando, permaneció tendido en la oscuridad mientras el corazón le latía en el pecho como un gigantesco tambor.

-¡Oh, gracias a los dioses, por fin estoy a salvo!- exclamó después de un rato.

Y diciendo esto, ya más tranquilo, encendió su lámpara de aceite de ballena. Pero lo que vio lo dejó paralizado: ¡el esqueleto estaba frente a él, acurrucado en un rincón del iglú, totalmente desarmado, con un talón sobre el hombro, una rodilla en el interior de la caja torácica y un pie sobre el codo!

Completamente aterrado, el hombre se dispuso a levantarse del suelo para salir corriendo del iglú. Pero algo extraordinario ocurrió: por alguna razón –quizás porque era un hombre solitario-, la luz de la lámpara hizo que las facciones del esqueleto se suavizaran un poco. El pescador, al ver esto, se sintió invadido repentinamente por una extraña compasión y comenzó a hablarle al esqueleto de una manera cariñosa y dulce. Luego lo zafó de la red, desenredándole los dedos de los pies y después los tobillos. Acto seguido, puso su huesos en orden como los de un esqueleto humano. Cuando terminó, ya en la madrugada, lo cubrió con unas pieles, para darle calor y se echó a dormir.

El calor de las pieles hizo que horas más tarde, el esqueleto de la mujer cobrara vida. Pero ella no quiso decir ni la más mínima palabra o hacer ruido alguno, temiendo que el pescador la arrojara del iglú. Así que simplemente optó por observarlo mientras dormía.

En este momento volvió a ocurrir algo curioso: mientras tenía los ojos cerrados, el pescador dejó escapar de sus ojos una lágrima (según los hombres más sabios del pueblo Inuit, esto pasa cuando alguien tiene un sueño triste o nostálgico), que provocó la sed de la mujer esqueleto.

Teniendo cuidado de no despertarlo, se arrastró hasta él y acercó a su boca a la lágrima, calmando así la sed que la había consumido desde hacía tantos años. Y aprovechando que el hombre se encontraba profundamente dormido, puso la mano en su pecho para hacerlo transparente y poder ver su corazón, que palpitaba tan fuerte como un tambor. La mujer esqueleto entusiasmada con esta música y conservando la mano en el pecho del pescador, entonó una canción cuyo coro era: “¡Carne, carne, carne!”.

Y se dio cuenta de que a medida que cantaba, en el corazón del hombre se encendían luces de colores, mientras que su esqueleto de mujer comenzaba a cubrirse de músculos y piel. Emocionada siguió sin parar, entonando coros con frases como “¡Ojos, ojos!” y “¡Cabello, cabello!”. Cuando terminó de cantar se había convertido en una hermosa mujer de carne y hueso. Entonces, se acostó al lado del hombre y puso su cabeza sobre su pecho. Al día siguiente, cuando el pescador despertó y vio a tan bella joven durmiendo a su lado, entendió lo que había sucedido. Entonces la abrazó y riéndose de sí mismo, pensó: “Sí, definitivamente, pesqué el mejor pez de todos”.

Y decidió vivir junto a ella para siempre. La decisión del pescador resultó ser muy acertada también para su aldea, pues los animales marinos que habían conocido a la mujer cuando era un esqueleto en el fondo del lago la siguieron hasta el arroyo, convirtiéndose en el alimento que los aldeanos necesitaban para volver a ser felices.

Reflexión:

La ternura posee poderes mágicos capaces de obrar milagros, transformaciones insospechadas. Es el alimento de toda relación amorosa, ya sea maternal o paternal, fraternal de amistad o de pareja. Está en la mirada, en la palabra, en la caricia, en el abrazo y en el beso. Vence odios y envidias, desanima a los deshonestos y desarma a los déspotas. Une íntimamente, crea vínculos profundos e indisolubles. La ternura no es zalamería, ni adulación o complacencia, es esfuerzo, dedicación, exigencia y compromiso.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA LUCRECIO JARAMILLO VÉLEZ

LECTURA CRÍTICA, PROYECTO LEO

La lectura es el cincel que nos ayuda a derrotar a la ignorancia cruel.

Preguntas:

- 1- Escribe tres ejemplos de ternura, dados en tres tipos de relaciones diferentes.
- 2- ¿Cuál es el contexto donde se desarrolla el cuento?
- 3- ¿Cómo resumes el mito anglosajón del que parte este relato?
- 4- Busca tres palabras típicas del contexto y explica el significado según el texto.
- 5- ¿Qué crees que impulsó al hombre a hablarle con dulzura a la mujer esqueleto, a desgancharla con esmero del hilo de la caña de pescar, ordenar sus huesos y cubrirla con la manta para cubrirla del frío?
- 6- ¿Qué tenía de especial la lágrima del pescador para calmar la antigua sed de la mujer esqueleto?
- 7- ¿Cuál de los dos personajes de este cuento crees que tenía el poder para hacer que sucediera lo que sucedió? ¿En qué consistía ese poder?

8- **El poder de la ternura**

¿Alguna vez te ha pasado que por más furioso o furiosa que estés, si alguien te habla con dulzura o te trata con ternura, dejas tu ira a un lado y cambias tu actitud? así es el poder de la ternura y todos sucumbimos a él.

Los niños por ejemplo son inspiradores de ternura por excelencia, describe una historia con un infante que esté llena de ternura o si recuerdas una anécdota propia de infancia nájrala también.

- 9- En clase de artística representa gráficamente el inicio del cuento